

# PARROQUIA SANTA EUGENIA

## DOMINGO 24 DE ENERO DE 2021

III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

**1ª lectura:** Jonás 3, 1-5. 10

**Sal.:** 24, 4-5ab. 6-7bc. 8-9

**2ª lectura:** 1 Corintios 7, 29-31

**Evangelio:** Marcos 1, 14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»

Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago. Jesús les dijo: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.»

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.



## COMUNICADO DEL EQUIPO SACERDOTAL

Querida Familia:

Ante el aumento de contagios por el Covid-19 y el “convulso” inicio de este nuevo año 2021, os dirigimos estas palabras con el fin de orientar este momento en la clave de la Fe. Como Comunidad Cristiana necesitamos leer los “signos de los tiempos” desde la mirada de Dios y responder a su voluntad. Ya desde el comienzo de la crisis sanitaria intuimos que entrábamos en un Triduo Pascual prolongado, etapa de conversión donde el Espíritu actúa y renueva todas las cosas a través de la cruz para llegar a la Vida Nueva, empezando por el cambio del corazón. La crisis en la que nos encontramos es la oportunidad de “volver a Casa”, recapacitar sobre lo importante, y ponernos en camino hacia los brazos amorosos de un Dios Padre y Madre, que espera a sus hijos y en el que recibimos toda Bendición. Dentro de la fragilidad y la vulnerabilidad que experimentamos el Espíritu susurra el recuerdo del Padre y la vuelta a una sociedad de hermanos y no extraños. Fuimos llamados a la Vida para ser hijos y hermanos: eso es lo esencial.

En este camino de vuelta a Casa, como enseña el Papa Francisco, es necesario mirar al futuro aprendiendo de los errores en los que hemos caído planteando un mundo sin Dios, degradando al ser humano a ser una “cosa” que se puede utilizar. Cada vida es única e irrepetible, fin en sí misma y nunca un medio. En el retorno al Padre contamos con la Mujer que es Madre de “todos los pródigos”: María. Detrás de cada impulso que nos lleva a la conversión está Ella. Por eso, estamos en el “tiempo de María” donde sabemos por experiencia que cada hijo que la llama nunca se queda sin su abrazo, sin el calor maternal que regala paz, fortaleza, ánimo y esperanza. Ella tiene las manos tendidas para facilitar el encuentro con Dios, seguros en su protección y ternura.

Por eso, como discípulos de Jesús, en el momento que vivimos, necesitamos aprender de Ella y ser bendición unos para otros: palabras de ánimo, ofrecer tiempos de escucha, comprensión y consuelo, disponibles para sentirnos ahora más Familia que nunca. Sobre todo: ayudarnos a elevar nuestra mirada hacia Dios con el poder de la oración para que el Espíritu Santo vaya haciendo su obra en todos los corazones.

Frente a la tentación de “ir cada uno a lo suyo” o entrar bajo el “dominio del miedo”, el testimonio de nuestra Madre María nos invita a cuidarnos, estar pendientes unos de otros y poner toda nuestra confianza en el Amor de Dios que no pasa nunca. Esto no son palabras bonitas, sino una auténtica llamada del Espíritu a permanecer en el Amor y no renunciar a ser protagonistas de algo nuevo que sucederá, no por magia, sino por personas dispuestas a ser fieles a Jesús y comprometidos con los demás.

Confinamientos y restricciones pueden afectar a la movilidad, pero no al corazón que necesita amar y ser amado. Dentro de nosotros, en lo más íntimo de nosotros mismos, está el Hogar donde el Padre nos espera para crecer en nuestra identidad de hijos y hermanos. Así nos lo enseña San José en este Año especial que le dedicamos: ser orantes desde el corazón y creativos en la caridad desde las circunstancias de cada uno.

Junto a Benedict y Pepe os bendigo. Rubén Inocencio González, párroco.



## VIDA PARROQUIAL

**27 enero:** Catequesis parroquial a las **20:15h.** Será retransmitida por el canal de YouTube de la parroquia.

### MEDIDAS A TENER EN CUENTA

- Las **celebraciones** en el Templo **se mantienen**, dependiendo el aforo de las instrucciones que vayamos recibiendo.

Debido a la importancia en nuestra vida cristiana de la participación en los Sacramentos, las personas de riesgo o que por otra causa de precaución sanitaria no puedan estar presencialmente, es recomendable que sigan las celebraciones **por los canales de TV o por el Youtube** de la parroquia, que estamos intentando mejorar y próximamente avanzaremos en ello.

**En cualquier momento del día los sacerdotes estaremos disponibles** para confesar y ofrecer la Sagrada Comunión en la Iglesia a los que están impedidos de participar en las celebraciones por los motivos anteriores. Ofrecemos también llevar el Cuerpo de Cristo a las casas (con las medidas sanitarias habituales que tenemos al visitar a los enfermos).

- Las **reuniones** que requieran las salas parroquiales se podrán hacer mientras sea posible garantizar al menos dos metros de distancia y la ventilación adecuada del espacio. Si no es así, se podrá usar el “zoom” que tenemos contratado.
- Cuidaremos las **distancias de seguridad** de al menos metro y medio, tanto dentro como en el exterior de la Iglesia, evitando hacer grupos y aglomeraciones.
- Es tiempo para estar **especialmente pendientes unos de otros**. Cualquier necesidad, espiritual o material, están los correos y teléfono de urgencias abiertos para cuidarnos y acompañarnos.
- Especialmente **para los jóvenes**: comunicar quién se ofrece voluntario para ayudar en las necesidades de todo tipo que se van presentando.
- Los **objetos y las salas** que se utilicen deben ser **desinfectados tras su uso**.
- Sobre los **grupos de WhatsApp**: es importante utilizar este medio para enviar **mensajes que ayuden**, evitando los que generen miedo, favorecer las noticias falsas o la crítica de ámbito político. Lo nuestro es acompañar, animar y compartir para **dar “calor de Familia”**.